

# URBANISMO EN LADERAS: UNA ADAPTACIÓN AL PAISAJE: Colinas de Bello Monte – Caracas – Venezuela

Adriana Zambrano Barreto <sup>1</sup>

<sup>1</sup>Ingeniería Geólogo de la Universidad Central de Venezuela y Magister en Planeación Urbana y Regional de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Calle 145 #17-54, apto. 301. Edificio Cedro 145. Bogotá – Colombia. Correo electrónico: [zambranobarreto@gmail.com](mailto:zambranobarreto@gmail.com). 300-5573958.

## RESUMEN (*Times New Roman 12pt*)

En las ciudades, y sobre todo en las zonas de ladera, las condiciones geomorfológicas se caracterizan por ser un foco visual importante, debido a su forma urbana y su paisaje natural, pero, con un desarrollo en la urbanización que no ha hecho en gran parte un estudio físico del lugar y ha establecido una forma urbana no apta a las características físicas del sitio, en especial la topografía. El paisaje natural percibido en estas partes de ciudades cuenta con una gran riqueza visual que hace que no todo sea negativo en este tipo de implantaciones urbanas, y que puede presentar oportunidades únicas de desarrollo y contribuir a la unión de las localidades vecinas con la ciudad entera.

Según PNUD [1], en las ciudades andinas, la pendiente es un factor determinante que segrega en el espacio a los diferentes actores, al restringir la localización y aumentar los costos del establecimiento. Es por ello, que en estas ciudades, las laderas son ocupadas por los estratos económicos más altos o los más bajos:

- “Los más ricos ocupan las laderas para excluirse, porque pueden pagar las obras arquitectónicas, geotécnicas e hidráulicas de prevención y mitigación, y porque cuentan con el poder económico y político para sobrepasar impunemente las normas ambientales y urbanísticas.
- Los estratos medios no ocupan las laderas porque la construcción formal (que ellos demandan) de edificios, redes y equipamientos es demasiado costosa en estos espacios.
- Los grupos más pobres ocupan las laderas vecinas porque están cerca de la oferta de empleo y servicios, porque no hay oferta de suelo y vivienda para los pobres en estas ciudades y porque están mal informados o dispuestos a asumir los riesgos de estas localizaciones ante otras prioridades de carácter más urgente. Las laderas son espacios que atraen la atención y la asistencia de un Estado que oscila fácilmente del rol policivo a la complicidad con el informal y el asistencialismo con el marginado en épocas electorales.”[2]

Palabras clave: Urbanismo en laderas, Paisaje, Colinas, Caracas.